



Antonio Ortíz

Los trucos de doña

Francisca

DOÑA FRANCISCA es una famosa cocinera que tiene un restaurante de comida corrida, "La Luz", en la colonia Roma, de la Ciudad de México. A eso de la una de la tarde, cuando salen los niños de la escuela vecina, suele hacerles toda una serie de trucos que los deja boquiabiertos: saca chispas de los dedos, hace que un huevo flote exactamente a la mitad de un vaso con agua, impide que el agua caliente se revuelva con la fría en un solo recipiente y otras cosas por el estilo. Este mes, nuestra misión es encontrar la explicación física de algunos de los trucos que doña Francisca hace para los niños.

El truco más famoso de esta señora es el de "agua de limón para llevar": pone agua de limón en un vaso de plástico, lo cubre con una hoja de papel grueso, lo voltea y ¡el agua de limón no se cae! Otras veces, mientras prepara una torta de jamón con queso, en el mostrador pone un huevo, un salero y tres vasos, uno vacío y dos con agua. A uno de los vasos con agua casi le vacía el salero mientras lo revuelve con una cuchara. Coloca el huevo en el vaso vacío y lo comienza a llenar hasta poco más de la mitad, quedándose el huevo en el fondo. Pero cuando doña Francisca lo sigue llenando con



Henri Matisse, Jarra de peltre, limones y silla, 1939.

el agua salada, ¡el huevo comienza a subir hasta colocarse justo a la mitad del vaso cuando éste se encuentra casi lleno! Luego, doña Francisca saca el huevo y lo pone sobre el mostrador y hace la siguiente pregunta: "Sin romper el huevo y utilizando sólo las manos, ¿cómo se puede averiguar si el huevo está crudo o cocido?".

Otro de los trucos de doña Francisca es su demostración de cómo el agua caliente *no* se revuelve con la fría. Para llevarlo a cabo, coloca dos vasos iguales sobre el mostrador, uno lo llena con agua fría y el otro con agua caliente, añadiéndole a este último un poco de colorante vegetal de color rojo. Luego, tapa con una hoja de papel grueso el vaso con el agua caliente roja, lo voltea y lo coloca justo encima del de agua fría; retira con cuidado el papel que separa a los dos vasos y ¡el agua fría no se mezcla con la caliente!

Ya cuando comienza a oscurecer, después de tanto trabajo, doña Francisca tiene tan mal humor que está que echa chispas. Se siente tan enojada, que se talla el pelo con una de esas charolas de unicel en las que empacan la carne en el super, la pone sobre el mostrador, le grita a una de las meseras que deje caer sobre la charola una "bola" de papel aluminio y, cuando doña Francisca acerca la mano a la "bola", ¡superchispazo que le sale de los dedos!

¿Puedes explicar lo que ocurre en los trucos de doña Francisca? ¡Inténtalo! A los primeros diez lectores que por fax o correo electrónico nos den esta explicación, les daremos un pase para visitar el Museo de las Ciencias Universum.